

La Universidad restaurada

Son comentados los dos decretos de Instrucción Pública—que comentábamos también nosotros ayer—tendientes a restablecer la disciplina universitaria.

Bien está; pero es lamentable que en los comentarios vuelva a hablarse de nuevo de si los escolares y los profesores profesan ideas derechistas o izquierdistas. Nos parece infinitamente más acertado el criterio de los que, como algún periódico muy izquierdista, pero que ve ahora las cosas bajo otro ángulo, piensan que a la Universidad no debe irse sino con una idea: la de estudiar.

Por no pensar así los que siguen admitiendo la intromisión de la política en la vida universitaria, desenfocan totalmente la cuestión y convierten el problema en una cuestión de defensa de un privilegio que, según ellos, gozan los universitarios, pertenecientes, según ese criterio, a clases sociales privilegiadas en eso como en todo. Según esa versión, los universitarios son todos hijos de ex marqueses, de millonarios o de potentados.

No sería difícil, ni aun para los que no han frecuentado las aulas universitarias—y por eso no han podido comprobar por sí mismos

la inexactitud de esa afirmación—escribir una larguísima, inacabable lista de nombres ilustres, de hombres de ciencia españoles, que fueron universitarios y son gloria de las Universidades, a pesar de su origen en casas humildes de la sociedad española. No cabe, pues, sostener esa teoría tan falsa de base, de realidad, ni menos pretender que deben ser expulsados de los centros docentes actuales los escolares para abrir las aulas a otros elementos de condición social inferior, como si para ellos hubiesen estado cerradas alguna vez.

En todo caso valdría la pena de preguntar qué es lo hecho por la República, no para abrir esas puertas de par en par, sino para hacer posible más fácil la vida a los escolares que desde clases humildes se elevan a la cultura superior.

Basta con ver la organización de las residencias de estudiantes, tan gratas a las izquierdas, para convencerse de que en esas instituciones son los privilegios mayores que en la Universidad misma.

El tema es amplio y habremos de tratarle de nuevo. Por hoy no queremos sino señalar los peligros del desenfoco.

Unas declaraciones del señor Azaña a un periódico polaco

VARSOVIA.—El periódico polaco «Iustrowany Kurjer Godzieny» publica unas declaraciones hechas por el jefe del Gobierno español, don Manuel Azaña, al periodista Konrad Wrzos, a raíz de la victoria de las izquierdas. El señor Wrzos, prestigioso colaborador de la Prensa polaca, vino expresamente de Varsovia para interrogar a los dirigentes de la mayoría triunfante en las elecciones.

El articulista comienza presentando al señor Azaña como hombre notabilísimo, «que impresionó—dice—por su clara inteligencia».

Interrogado acerca de los propósitos del Gobierno, después de la victoria de las candidaturas de izquierdas, el señor Azaña contestó:

—El propósito del Gobierno es hacer una República democrática por vías legales y constitucionales. Nuestro programa abarca principalmente tres puntos: reforma agraria, enseñanza y reformas financieras. La obra iniciada en nuestra anterior etapa debe continuarse. Se ha hablado mucho de

la dictadura del proletariado en España.

—Pero, ¿piensa usted que los obreros desean la dictadura del proletariado?

—No. Lo único que desea el obrero español es trabajo y condiciones de vida soportables. En cuanto a la reforma agraria, tengo el propósito de crear pequeñas granjas, que se pudieran tal vez explotar sobre bases colectivas. En Extremadura hay enormes propietarios y los obreros sólo tienen trabajo durante ciertas temporadas cortas; la mayor parte del año no encuentran ocupación. En cuanto a enseñanza, hacen falta más escuelas. En este terreno queda mucho por hacer. En el orden financiero, es un hecho que en los Bancos hay enormes capitales casi muertos. Hay que movilizar esta masa de dinero. Desde luego, no pienso yo hacerlo al estilo de Roosevelt, pero pienso intentarlo de otro modo que se adapte más al temperamento y al carácter de los españoles.

Interrogado acerca de las causas de la derrota de los partidos de derecha, el señor Azaña contestó:



ANN SOTHER

Protagonista de «Viva el amor», que pronto se estrenará en un céntrico cine (Foto Radio.)

ALVAREZ GUTIERREZ. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preciados, 9; diez una, siete nueve.

—Su misma política les ha llevado al descalabro. Dos ejemplos de ello: cuestión de los trigos y amnistía política. En particular la amnistía era una aspiración popular, porque había millares de presos políticos.

—¿Programa de defensa nacional?

—Aumentar la eficiencia de la Marina y de la Aviación.

Preguntado por el periodista si no era de temer la excesiva influencia de los diputados comunistas, ya que hasta ahora hubo un solo diputado y ahora forman un total de quince, contestó el señor Azaña:

—No. Todavía es una minoría muy pequeña. Pero, además, en la cuestión bolchevique yo soy optimista respecto de España, por el carácter de la nación española. Hay que reconocer, no obstante, que la situación de los obreros es muy difícil, pero yo haré lo posible para asegurarles trabajo y libertad, como ya lo hice en otro tiempo.

Interrogado acerca de los planes del Gobierno sobre política exterior, el señor Azaña contestó:

—Una política de paz, pero dentro del marco de la Sociedad de Naciones.

En cuanto a las relaciones de España con los Soviets, es ya cuestión resuelta la creación de una Embajada española en Moscú y de una Embajada Soviética en Madrid. La opinión pública se interesa mucho por esta cuestión después de la victoria, y ambos Gobiernos se han reconocido mutuamente.

Por lo que se refiere al Vaticano, el Gobierno se atiene a la separación constitucional de la Iglesia y el Estado; pero esto no significa la ruptura de relaciones entre España y la Santa Sede.

—¿Necesita España una dictadura?—pregunta el periodista polaco—y, en caso afirmativo—añade—, ¿está dispuesto a constituirse en dictador?

La espectación política

La espectación producida en torno al debate sobre el orden público, el natural aplazamiento inesperado, ha acrecentado los comentarios y las hipótesis y ha hecho que se perciba con menos claridad puede ser el resultado de ese debate.

El anuncio de que en nombre de la minoría socialista hablará, no el señor Prieto, como era de esperar, sino el señor Largo Caballero o, en todo caso, el señor Llopi, y la pregunta hecha a última hora por el comunista señor Díaz, dieron idea de cuál ha de ser la postura de las extremas izquierdas del Bloque Popular en

el debate. En cambio, muchos comentaristas afirmaban que la suspensión podía ser consecuencia de que otros elementos del mismo Bloque tendían a la posición contraria.

Por nuestra parte, y por el momento, nos atenemos a nuestras consideraciones de ayer. No hubo ningún hecho nuevo y, mientras haya declaraciones terminantes contrarias a ellas, no queremos elevar hipótesis.

Seguimos pensando, pues, que no será en ese debate, a menos que los extremistas de izquierdas le envenenen demasiado, donde se romperá el Bloque Popular.

—Yo no creo en las dictaduras—contesta el señor Azaña—. Reconozco la necesidad de un poder fuerte y autoritario, pero soy liberal y mi tarea ha de ser conciliar los intereses opuestos; por un lado, la libertad de los ciudada-

nos, y por otro, el mantenimiento del orden en el Estado. El fin de las dictaduras es siempre malo. Acabó mal la dictadura de Alfonso XIII con Primo de Rivera y acabó mal hasta la dictadura de Napoleón Bonaparte.»

Al margen de la sesión

COMENTARIOS Y DECLARACIONES SOBRE LA SUSPENSIÓN DEL DEBATE POLITICO DE AYER

El Conde de Romanones considera justificado el aplazamiento

Al tener noticia de la suspensión abandonó la Cámara el Conde de Romanones.

—Aquí—dijo—ya no hay nada que hacer. Venía por el debate y se ha aplazado; dicen que para el martes. Yo creo aventurado fijar fechas cuando se fundan en la salud, que no está en nuestras manos. Parece—agregó—que iba a ser el presidente quien interpondría en nombre del Gobierno, y ello tendría, por tanto, carácter de declaración ministerial. La enfermedad del ministro no hubiese sido obstáculo alguno, puesto que papeles, datos, fechas, etc., se entregan y traspasan fácilmente; pero, desde luego, debe ser el ministro el que hable y lleve el peso del debate, ya que es quien está en posesión de todo. Es, pudiéramos decir, el que lo ha visto. Es natural, por tanto, que sea él quien dé frente a este debate.

Desde luego, creo que es necesario y de gran interés, más que por el debate en sí y por el tema, que tiene una importancia extraordinaria, por lo que diga el Gobierno sobre este asunto, de tan vital y extremo interés.

Renovación Española lamenta el aplazamiento del debate

El señor Goicoechea, jefe de la minoría de Renovación Española, manifestó:

—Me interesa hacer constar, respondiendo con ello a afirma-

ciones de personas muy ligadas al Gobierno acerca de que las minorías tenían escaso interés en que el debate se plantee, que la de Renovación Española lamenta hondamente que se haya aplazado y, si no ha adoptado ninguna actitud para precipitarlo, se debe a la imposibilidad de recoger para ello las cincuenta firmas reglamentarias.

El señor Azaña sostiene una larga conversación con los señores Besteiro y Maura

Después de conferenciar con varios ministros, uno de ellos el de la Guerra, que acudió al Congreso para entrevistarse con el jefe del Gobierno, abandonó el señor Azaña su despacho de la Cámara. Al hallarse con el señor Besteiro se apartó con el ex presidente de las Constituyentes a uno de los extremos del salón de conferencias. Charlaron larga y animadamente uniéndoseles luego don Miguel Maura.

No facilitaron ninguno de los tres referencia de su conversación; pero no será aventurado suponer que el señor Azaña expusiera a los señores Besteiro y Maura sus impresiones sobre el momento político y algunos de sus propósitos para el porvenir.

Los conflictos de orden público van mejorando y ello permitirá al Gobierno afrontar alguno de los problemas políticos que, con gran intensidad, serán planteados una vez se constituya el Parlamento.

(Continúa en la página 3.)

veterinaria

(Continuación.)

otros casos un origen nervioso, una perturbación psíquica (emoción, miedo), o una excitación periférica (enfriamiento) capaces de producir exageración del peristaltismo e incluso trasudación de serosidad a través de las paredes de los vasos que se distribuyen en la mucosa.

Los microbios están profusamente repartidos en el tubo digestivo; aséptico en el animal recién nacida, se contamina rápidamente con los gérmenes que ingiere al mamar.

Las primeras bacterias aparecen en las heces al cabo de veinticuatro horas, siendo el colibacilo—al que la leche proporciona un excelente medio de cultivo—el más abundante.

La boca y faringe de los animales contienen numerosas especies microbianas, unas saprofitas, otras patógenas. Los estafilococos y estroptococos son los más numerosos, asociándose otros, como el leptotrix, que modifica la saliva y precipita las sales calcáreas, formando el sarro dentario.

Los microorganismos del estómago ingresan con los alimentos y bebidas; muchos son destruidos por el jugo gástrico, y los más resistentes pasan al intestino, donde pululan en exceso o adquieren la nocividad que les hace peligrosos.

El intestino dispone de variados y poderosos medios defensivos:

el epitelio, que tapiza su superficie; la acción antiséptica de las secreciones glandulares y la fagocitosis, que se realiza con gran actividad en su mucosa.

Pero cuando por una causa cualquiera los referidos resortes defensores se debilitan o son insuficientes, los microbios invaden la mucosa y provocan la inflamación.

Por lo que se refiere a las alteraciones topográficas, cuando un asa intestinal se transforma en cavidad cerrada, cualquiera que sea el mecanismo obliterante, se produce una considerable pululación microbiana, con exaltación de su virulencia e hipertoxidad de los venenos que elaboran y que explica las diferencias de gravedad entre las obstrucciones y oclusiones del intestino, cuyo pronóstico es tanto más sombrío cuanto más cerca del estómago se produzcan.

Dado el criterio de generalización con que redactamos el trabajo, enumeramos a continuación las principales indicaciones del tratamiento general de las afecciones de tipo digestivo.

Para aumentar las secreciones gastro-intestinales, se recurre a los medicamentos excito-secretores reflejos, eserina arecolina, cloruro de barro y, sobre todo pilocarpina.

Para atenuar la hipersecreción del estómago e intestino, se utiliza la tintura de opio, sulfato de atropina (5 a 7 miligramos en el

caballo), el extracto acuso de belladona (2 a 4 gramos), y el agua caliente por ingestión y en enemas.

El exceso de peristaltismo que caracteriza la diarrea se combatirá con la tintura de opio, fricciones secas, envoltura de vientre, las bebidas y enemas calientes y los agentes anticartáticos o enosmóticos. Cuando las contracciones del intestino llegan al espasmo, el calor seco o húmedo, se asociará el sulfato neutro de atropina (7 mm.) en inyección hipodérmica.

En la atonía digestiva engendrada por sobrecarga, puede utilizarse el masaje que activa la circulación de la pared intestinal distendida, reanima los movimientos y reduce mecánicamente al masa alimenticia cuando el acúmulo alimenticio enbendre además la meteorización, podrá combatirse con el cateterismo y la punción.

Cuando la atonía gástrica esté ligada a hipopepsia e hipoclorhidria, administremos la pepsina y el ácido clorhídrico.

Para excitar la contractilidad del intestino podemos recurrir a las excitaciones periféricas (fricciones secas irritantes, sinapismos) y ciertos agentes terapéuticos (eserina, arecolina, cloruro de barro, veratrina, sulfato de estricnina), que tiene acción electiva sobre la capa muscular del intestino.

En los rumiantes grandes, el sulfato de veratrina en inyección subcutánea (5 a 15 centigramos) y el emético (4 a 8 gramos) son muy

(Continuará.)



COMEDIAS COMEDIANTES

Cartelera madrileña

Cómico.—(Carmen Díaz) 10,45, Dueña y señora. (29-1-936.)

Eslava.—(Aurora Redondo-Valeriano León.)—Yo quiero (de Arniches). (15-1-936.)

ESPAÑOL.—(Enrique Borrás-Ricardo Calvo.)—6,30, Oteló.

Lara.—6,30: Batalla de rufianes. (14-3-936.)

María Isabel.—6,30 y 10,45, ¡Capitán! (19-9-35.)

CAPITOL.—(Dirección Metro-Goldwyn-Mayer. Teléfono 22229.) Todos los días, sesión continua de once de la mañana a cuatro de la tarde. Sesiones numeradas a las 4,15, 6,30 y 10,30: Tiempos modernos, por Charles Chaplin. Exclusiva de proyección en Madrid. (5-3-936.)

BARCELO.—6,30 y 10,30: Dos fusileros sin bala.

Prensa.—6,30 y 10,30: El gato montés. Cifesa.

PALACIO DE LA MUSICA.—(Teléfono 16209.)—6,30 y 10,30, El rey de los condenados.

Rialto.—(Teléfono 21370.)—6,30 y 10,30: El cura de la aldea. (Cifesa). (18-3-936.)

Gong.—Continua (butaca, 1,25 y 1,50): Rosa de Francia.

Fíguro. (La pantalla de la emoción. Teléfono 23741). — Guerra sin cuartel. (18-9-936.)

Hollywood.—6,30 y 10,30, Anna Karenina.

Panorama.—Continúa de 11 mañana a una madrugada; butaca, 1 peseta. Revista Paramount. Betty sigue la moda, Campos de Hungría, 4 artistas trabajan, Atento y seguro servidor (cómic, por Charles Chasse).

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

Cine Fíguro

Guerra sin cuartel

Exito enorme

Folletín de DIARIO UNIVERSAL

Sangre de circo

Núm. 16

Tomada de la película de la Metro - Goldwynd-Mayer
Por F. ARBAIZA

piando... cualquier cosa...

El empresario lanzó una carcajada.

—¡Gracioso!... ¿eh? ¡Te contrato para el número más sensacional del programa... y sales ofreciéndote de limpiabotas! ¡Está muy bien! ¡Me has burlado... me lo merezco!

Windy se sintió humillado.

—Ya lo sé...—dijo—. No he cumplido lo que te prometí, Daniel, después de cuanto has hecho por mí; pero... ¡de veras!... te lo pagaré todo.

Hastings hizo un gesto desdenoso.

—En cuanto al dinero que te di... olvídate de eso. No me importa gran cosa que no me pagues. ¡Es a tu hijo a quien esto le va a hacer más daño! ¡No comprendes que mi abogado obtuvo esa decisión sólo por tres meses y ahora tienes que demostrar que puedes sostenerlo? El muchacho depende de ti para su subsistencia. Si quieres que tu hijo viva contigo tendrás que trabajar aquí como trabajabas antes.

—¡Pero... no puedo, Daniel!

—¡Que sí puedes! —insistió Hastings alentándolo para que dominara el miedo—. ¡Vuelve a la jaula!

—¡No puedo, Daniel!

—¡Te digo que vuelvas!

—¡No puedo!

—¡Toma el látigo!

—¡No!

—¡Tienes que hacerlo!

—No... me falta el coraje...

—Marta te quitará al muchacho otra vez, como te lo quitó antes... O'Shaughnessy se pasó la temblorosa mano por la frente.

—¡No, no... no puede hacer eso!

—¡Te digo que no lo hará! Lo tengo por tres meses. ¡Por tres meses! Vivirá conmigo... será mío... si me permites continuar aquí, Daniel, para que esté a mi lado por tres meses. Después... ¡no me importa lo que suceda! Me iré de aquí... trabajaré... pediré limosna... robaré... haré cualquier cosa. ¡Haré cualquier cosa para pagarte! ¡Sólo te pido... que me permitas quedarme!

Hastings vaciló por algunos mo-

mentos, mirando con lástima a aquel hombre que antes fuera orgullo de su circo.

—Muy bien, Windy —dijo al fin—. Si no te importa que tu hijo y la compañía entera te vean descender a tal nivel y convertirte en un holgazán... tendré que soportarlo yo también.

—Gracias, Daniel.

—Puedes quedarte en el circo hasta que lleguemos a Evanston.

Stubby se levantó muy temprano al día siguiente. La actividad incesante del circo, las diversiones, la algarabía, la música, los preparativos de cada función, los animales, habían comenzado a atraer su atención durante el primer día y hacerle olvidar las órdenes de Marta, quien le había recomendado no alejarse de su alojamiento.

Aquella mañana Stubby se encaminó directamente al interior de la gran tienda. ¡Había tantas cosas que ver allí! Leonardo, el gimnasta, ensayaba en uno de los trapecios, a poca altura de la arena. Stubby se prendió de otro trapecio, tratando de imitar al veterano.

Leonardo concluyó sus ejercicios con un salto mortal.

—¡Cree usted que podré... hacer eso?—le preguntó Stubby, aún prendido de la barra.

Leonardo le dió las instrucciones necesarias, y el muchacho, después de evolucionar en el ai-

re, se arrojó al suelo terminando también con un salto mortal.

—¡Bravo! —exclamó Leonardo—. Tienes sangre de circo en tus venas, muchacho. ¡Como tu padre!

—Gracias por la lección—repuso Stubby.

Cuando salió fuera, encontró a Jeff, que lo buscaba llevando a cuestas a un perro.

—¡Te he buscado por todas partes, Stubby! ¡Qué te parece esto?

Y le mostró el perro, que saludó al muchacho con la cola.

—¡Qué bonito!—dijo Stubby.

—No es bonito... sino bonita.

—¡Lo que sea! ¿De quién es?

Jeff se sonrió.

—Tuya.

Stubby dió un salto.

—¿Mía? ¿De veras me la regalas?

La perrilla estaba impaciente por bajar al suelo.

—Dámela entonces...

Stubby se puso inmediatamente a jugar con el animal.

—¿De qué raza es?—preguntó a Jeff, quien se rascó la cabeza mirando a aquel ejemplar canino, cuya genealogía era realmente indefinible.

—Bueno...—contestó el negrito—. Pa decir la verdad, que no sé; pero creo que el padre era sabueso y la madre faldera.

Stubby sintió sincera admiración por un perro tan linajudo.

—¿Y cómo se llama?

—Todavía no la he bautizado; ahora contesta a cualquier nombre. ¡Pero no la llames micha, porque no le gusta!

—Tenemos que ponerle un nombre—declaró muy serio Stubby.

—¿La llamaremos Violeta?

—propuso Jeff.

—¡Nada de flores! —contestó Stubby con aire varonil—. ¡Oh! Ya sé uno que le caería muy bien: ¡Cleopatra!

La idea pareció herir a Jeff.

—Yo no la llamaría Cleopatra, Stubby. Así se llamaba mi mamá. ¿Por qué no la llamas... Chacha? ¡Mira! ¡Ven aquí, Chacha!

Y la perrilla se acercó a Jeff.

—¡Da un salto mortal!

Chacha movió las orejas, se agachó un poco y dió el salto mortal. Stubby la miraba electrizado.

—¡Eso no es nada!—dijo Jeff—. Esta perrita sabe más pruebas que Leonardo. ¡Eh, Chacha! ¿Cómo camina Stubby?

Chacha se paró en las patas traseras y avanzó algunos pasos muy orgullosa de la hazaña.

—¿Crees que me obedecerá a mí, Jeff?

—¡Claro! Ven aquí... Chacha. Te presento a tu futuro patrón... Stubby O'Shaughnessy.

Y Chacha le dió la mano a su nuevo amo.

—¿Sabe alguna otra prueba?

(Continuará mañana.)

(Viene de la pág. 1)

Parece ser que el señor Azaña se propone realizar una amplia reorganización de la estructura del Estado, reformando los organismos provinciales a base de la separación de las funciones políticas y de orden público. También para intensificar la obra legislativa se tratará de que las Cortes rindan su máxima eficacia en las Comisiones y en el salón de sesiones. El señor Gil Robles se propone hacer una oposición constitucional, sin crear dificultades inútiles.

Ante los comentarios que suscitó la suspensión del debate anunciado, los periodistas conversaron nuevamente con el señor Gil Robles, quien repitió que había sido llamado por el presidente de la Cámara para comunicarle la conveniencia del aplazamiento de este debate por hallarse enfermo el ministro de la Gobernación.

—Esta enfermedad — dijo el señor Gil Robles — no es una enfermedad física, de la que yo deseo que el ministro se reponga lo más pronto posible. Yo hago votos fervientes para ello, y he accedido a este aplazamiento, porque es conocida mi actitud dentro del Parlamento actual. Yo me propongo hacer una oposición parlamentaria y constitucional sin crear dificultades inútiles y siempre manteniendo el programa y posición de mi partido. Por tanto, no había de ser esta ocasión la que yo aprovechase para poner ninguna dificultad al Gobierno. Por otra parte, la situación del orden público ha mejorado, y yo accedo al aplazamiento por veinticuatro horas, o por lo que sea necesario, para que el ministro de la Gobernación conteste debidamente y responda de su gestión política en ese departamento.

Nosotros hemos cumplido con un deber planteando la cuestión. El Gobierno tiene la responsabilidad del orden público y a él corresponde también la apreciación del momento para discutirlo. El señor Maura cree que al Gobierno le convenía plantear el debate cuanto antes.

En uno de los grupos donde se comentaba el aplazamiento coincidieron los señores Villalonga y Maura.

—Siento — decía el señor Villalonga — que se haya suspendido el debate, porque ya estaba yo preparado para despachar mi pa-peleta. Cuanto antes, mejor.

—A mi juicio — manifestó don Miguel Maura —, al Gobierno le convenía que se plantease en seguida este debate; pero parece que algunos sectores tenían el temor de que las oposiciones, principalmente la CEDA, apareciesen arrojando demasiado al Gobierno, y esto ha hecho reflexionar.

ESTE PERIODICO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

El discurso de Von Ribbentrop en la Sociedad de las Naciones

LONDRES. — He aquí los párrafos principales del discurso de von Ribbentrop ante el Consejo de la Sociedad de Naciones:

«En el curso del pasado año una de las partes contratantes del Pacto, Francia, comenzó a estrechar cada vez más sus relaciones con la Unión Soviética. Llegaron noticias graves anunciando el concierto de una alianza francosoviética; pero, al mismo tiempo, también de una alianza entre Rusia y Checoslovaquia. Durante mucho tiempo estas noticias no fueron muy claras. Una vez fueron desmentidas; otra, se confesó la exactitud para desmentirlas luego nuevamente, hasta que un día, con gran sorpresa de las potencias que hasta entonces no habían sido enteradas, al menos oficialmente, se hacía pública la nueva alianza militar francosoviética. De la importancia inquietante, y con ello las repercusiones de esta alianza para Alemania, se deducen los hechos eminentemente graves siguientes:

1.º Esta alianza representa la coalición de dos Estados que, comprendiendo las colonias que pueden dar ayuda militar, encierran en sus fronteras 275 millones de habitantes.

2.º Ambas partes contratantes están consideradas hoy como los Estados militares más potentes del mundo.

3.º La alianza va exclusivamente dirigida contra Alemania.

4.º La Rusia soviética, separada por vastos territorios de Alemania, y no pudiendo, por lo tanto, ser atacada por esta última, se ha adelantado indirectamente hacia la frontera alemana por medio de un tratado de alianza militar análoga.

5.º Francia y Rusia se erigen, según las fórmulas de esta alianza, en jueces de su propia causa, al fijar el agresor, llegado el caso, por propia autoridad, sin tener que recurrir a una decisión o a una recomendación de la Sociedad de Naciones. Podrán, pues, entablar una guerra contra Alemania cuando les parezca bien. Esta obligación estricta de ambos Estados resulta claramente del número primero del protocolo de firma del Tratado de alianza, según el cual Francia puede, llegado el caso, decidir por su propia autoridad si el agresor es Alemania o es la Rusia soviética. Sólo hace la reserva de que no se expone, tomando medidas militares por su propia iniciativa, a sanciones por parte de las potencias garantes del Pacto renano: Inglaterra e Italia. Desde el punto de vista jurídico, y dada la realidad de las cosas, esta objeción no tiene importancia. Desde el punto de vista jurídico, ¿cómo pretende Francia poder prever cuál será la actitud de las potencias garantes del Pacto a las que se dirigirá ulteriormente? Si Francia ha de esperar tales sanciones, ello depen-

de en la práctica no sólo de la fidelidad leal de las potencias garantes hacia el Tratado en cuestión, fidelidad que el Gobierno alemán no querrá, en modo alguno, poner en duda, sino también de diferentes condiciones de puro orden efectivo y la probabilidad o no probabilidad de las cuales no puede preverse.

Además, la alianza francosoviética constituye, según opinión histórica del Gobierno alemán, una destrucción completa del equilibrio europeo y, en su consecuencia, de las premisas políticas y jurídicas fundamentales en que fué contraído el pacto de Locarno. Las afirmaciones francesas de que este nuevo pacto ha sido necesario para contrapesar el armamento alemán, son manifiestamente falsas, ya que el pacto de Locarno se basaba en el restablecimiento de la igualdad de derechos en el terreno militar entre Alemania y Francia. El pacto confirmaba en su protocolo final la obligación de Francia y los demás Estados de seguir el ejemplo del desarme alemán y sólo porque Francia se ha negado a establecer de esta manera la igualdad de los armamentos, se ha visto forzada Alemania a establecer por sus propios medios este equilibrio que el pacto de Locarno había previsto como objetivo final.

Desde su accesión al Poder no ha cesado de tender la mano a Francia para conseguir la conciliación. Ha hecho al mundo múltiples proposiciones de paz. La proposición del desarme radical fué rechazada. La proposición de un ejército de 200.000 hombres fué rechazada. La proposición de un ejército de 300.000 hombres fué rechazada. La proposición de un pacto aéreo fué rechazado, con la justificación de que tal pacto no podría ser aceptado más que con la adhesión de Alemania a un pacto oriental. La proposición de una pacificación grandiosa de Europa de 21 de mayo de 1935 no fué tomada siquiera en consideración, a excepción de la propuesta que sirvió más tarde de base al acuerdo naval angloalemán. El canciller alemán ha reiterado sin cesar sus proposiciones de paz, y —puedo decirlo aquí— él y toda Alemania habían esperado que el Tratado francosoviético no fuera ratificado. Cuando la Cámara de Diputados procedió muy recientemente a esta satisfacción, el canciller alemán, consciente de su enorme responsabilidad por la suerte y la seguridad del pueblo que le estaba confiado, sacó la conclusión lógica de este acto francés: restableció la soberanía completa del Reich en todo el territorio nacional.

El Gobierno alemán se ha dejado inspirar por consideraciones políticas y por consideraciones de hechos. Estas consideraciones son las siguientes:

Primero. El Pacto renano de

Locarno ha sido desvalorizado y derogado por el acto unilateral francés.

Segundo. En consideración de la nueva alianza francosoviética, Alemania debía restablecer sin tardanza los derechos más primitivos de una nación para salvaguardar la seguridad de su propio territorio. El Gobierno, por lo tanto, rechaza como injusto e inícuo el reproche de haber violado unilateralmente el Tratado de Locarno. No podía violar un Tratado que, por la actitud de la otra parte contratante, había dejado de existir. No puede permitirse que una de las partes viole la letra y el espíritu de un Tratado y quiera al mismo tiempo obligar a la otra parte a respetar la letra y el espíritu del mismo.

El Gobierno francés y los Gobiernos de las demás potencias firmantes, en el curso de las discusiones diplomáticas, no han tenido en consideración los argumentos alemanes por razones que nos son desconocidas y que seguimos ignorando hoy. Para el Gobierno alemán era un hecho:

Primero. Que Francia no estaba ya dispuesta a renunciar a su pacto con la U. R. S. S.; y

Segundo. Que Francia no estaba dispuesta a conceder a Alemania en compensación de este tratado un equivalente, es decir, el establecimiento de la soberanía alemana sobre las provincias occidentales del Reich.

Después de las numerosas y desconsoladoras experiencias de los últimos años, Alemania no podía contar ya con estas dos eventualidades.

El pueblo alemán aspira a esta finalidad de todo corazón. Con un sentimiento análogo el canciller alemán hizo al mundo una proposición de paz histórica y única para la pacificación de Europa: asegurar la paz durante veinticinco años, es decir, crear una obra de paz que dure más tiempo que la vida de la generación de hombres llamados por la historia a terminar hoy esta obra. Sé muy bien que el Consejo de la Sociedad de Naciones no es la institución competente para realizar estas proposiciones; pero, sin embargo, no puedo renunciar a poner de relieve aquí una vez más la significación secular de estas proposiciones. Junto con el restablecimiento de la soberanía alemana, estas proposiciones forman un todo único, y por ello el Consejo debe tomarlas también en consideración si quiere llegar a un juicio objetivo y duradero del carácter político y del móvil idealista de un acto que, descartando los últimos vestigios de una discriminación de grandes pueblos europeos, aporta la piedra fundamental de una nueva gran comunidad europea, la condición primordial para la prosperidad económica y social de esta familia de las naciones europeas, salvaguardia de la paz que en sus beneficios no puede ser reemplazada por ninguna acción agresiva por fructuosa que sea.

El tono y alcance de las proposiciones alemanas no tienen necesidad de ningún comentario. Tie-

nen tal alcance, que todo estadista cuidadoso de las prosperidades de Europa no tiene más remedio que desear que sean realizadas lo antes posible en una forma u otra. ¡Ojalá pueda reconocer el Consejo, a pesar de los resentimientos de la hora actual, el alcance histórico de las decisiones puestas en sus manos y que deben contribuir a mantener abierto para nuestra Europa agitada el camino hacia un porvenir mejor.»

El día de San José

La festividad de San José llenó ayer las iglesias de Madrid de apretadas multitudes de fieles. No sólo en las funciones religiosas que en honor del Santo Patriarca se celebraron en la mayoría de los templos, sino en todas las misas y en los cultos vespertinos la afluencia fué considerable. En la parroquia de San José se le dedicó una función solemnisima, en la que predicó el señor Vázquez Camarasa.

Como todos los años, la afluencia de felicitaciones abrumó a los funcionarios de Correos y Telégrafos. Cartas, tarjetas y telegramas circularon en cantidad extraordinaria, sólo comparable con el volumen que esos servicios adquieren en Navidad y Año Nuevo.

En toda España, según nos comunican nuestros corresponsales, la festividad de San José se ha celebrado con el mismo o mayor fervor y animación que siempre. En algunas poblaciones ha cerrado el comercio.

Tintas Martz

Las tintas MARTZ están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministerios, notarios, Tribunales civiles y militares, directores generales de Telégrafos, Teléfonos y Alumbrados y grandes casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las tintas MARTZ, colocadas por su autor frente a extrañas colosales que anunciaban no tener rival en España.

27, Aduana, 27

ADVERTENCIA IMPORTANTE

No se hacen remesas menos de diez pesetas, y no se admiten sellos de Correos.

Todo pedido vendrá acompañado de su importe y muy buenas referencias

ACADEMIA ANGLADA

Preparaciones prácticas para ingresos en Bancos y Oficinas. Cultura general, Cálculo, Contabilidad, Idiomas, Taquigrafía. SEÑORITAS VARONES

Leganillos, 8, 1.ª Tel. 10982

Informaciones de última hora

El Consejo de hoy

Desde las once de la mañana hasta las tres menos diez de la tarde estuvo reunido el Consejo de ministros en la Presidencia.

El señor Azaña, que fué el primero en abandonar la reunión, dijo:

—El ministro de Trabajo les dará a ustedes cuenta de lo que hay, que es poco importante.

El señor Ramos dió la siguiente referencia:

«Consejo de mucho trabajo, pero todo de trámite.

PRESIDENCIA.—Varios expedientes de trámite.

JUSTICIA.—Se tomó acuerdo sobre la reorganización de la Comisión Jurídica Asesora.

Dos decretos de Obras Públicas que se conocerán cuando sean firmados.

GUERRA.—Varios expedientes sobre adquisición de material.

Otros de recompensa y varias propuestas de libertad condicional.

COMUNICACIONES.—Propuesta de concesión de honores a un jefe de Administración y algunos asuntos sobre organización de servicios.

HACIENDA.—Presupuesto para la construcción de un edificio destinado a la Delegación de Hacienda de Córdoba. Proyecto de ley concediendo a la Presidencia del Consejo uno de los once Cuerpos de guardia de Ciudad Rodrigo. Expediente autorizando a realizar trabajos a destajo en los documentos catastrales de Rústica y Urbana.

Otro autorizando a la Campsa para aplicar a los conceptos de resbiques, material naval y surtidores una amortización extraordinaria.

Expediente sobre imposición de recargos transitorios de las contribuciones territorial e industrial en varios municipios de la provincia de Toledo a partir de la fecha en que quedó suprimida en ellos la décima para el paro obrero.

MARINA.—Expedientes sobre construcción de dos cañoneros de 1.500 toneladas y cinco propuestas de decreto.

INSTRUCCION PUBLICA.—Varios proyectos de decreto.

El ministro de Agricultura dió cuenta de cuatro proyectos de ley que se presentarán inmediatamente a las Cortes y algún acuerdo sobre aplicación del concepto de pan familiar.

El ministro de Trabajo trajo cuatro proyectos de decreto y recabó autorización para presentar a las Cortes tres proyectos de ley.

Se preguntó al señor Ramos si se había tratado en el Consejo algún asunto que le afectase a él, y respondió que se habían aprobado tres decretos de su departamento.

Otro periodista le preguntó cómo seguía el ministro de la Gobernación.

El señor Ramos dijo que sigue malo, y que hace tres años tuvo una importante enfermedad de la circulación que ahora se le había reproducido.

Ayuntamiento

Se concede la medalla de oro de la Villa de Madrid a don Manuel Azaña y a don Julián Besteiro

A las once y quince empieza la sesión, presidiendo el señor Rico.

Previas unas palabras del alcalde pidiendo conste en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento en acto de servicio del bombero don Lorenzo de la Puente, se aprueba, concediendo a la viuda todos los derechos que hubiesen correspondido a dicho dependiente municipal.

También se le otorga un donativo de 5.000 pesetas.

Los señores Saborit y Arán solicitan que se incoe un expediente de posibles responsabilidades.

El alcalde dice que el expediente ya ha sido abierto y un jefe de Bomberos está alejado por esta causa de toda clase de servicio.

Se aprueba, nombrando secretario especial de la Alcaldía Presidencia al señor Pizarroso. ¡Enhorabuena, Alejandro!

Se aprueba el proyecto de Reglamento de Mercados formulado por la Delegación de Abastos.

El señor Layús pone algunos reparos a la propuesta de adquisición del solar procedente del Hospital de San Juan de Dios para construir en parte de él un mercado.

El dictamen se aprueba en principio, debiéndose recabar los asesoramiento necesarios y traer la correspondiente escritura a discusión del Ayuntamiento.

Se aprueba un presupuesto importante 1.829.237 pesetas para construir un Parque Central de Bomberos.

Se aprueba una propuesta de

ofrecimiento al Estado de la construcción de uno o varios edificios adecuados para celebrar los matrimonios civiles.

Se concede una subvención a la Masa Coral de Madrid.

Se aprueba contribuir con pesetas 20.000 a la fiesta del Día del Libro Español.

Se acuerda no gratificar al personal que prestó servicios extraordinarios con motivo de la huelga de octubre de 1934.

Se concede la medalla de oro de la Villa de Madrid a los señores don Manuel Azaña y don Julián Besteiro.

Y se levanta la sesión.

Proposiciones de los socialistas

La minoría socialista ha presentado al Ayuntamiento las siguientes proposiciones:

Interesando se solicite de los Canales del Lozoya que haga instalación propia de conducción de aguas en las calles interiores del Puente de Segovia, en especial de los barrios de Mosquera, Solana de Aluche y Bermejo, cuyos vecinos desean poder hacer acometidas directas de agua del Lozoya a sus respectivos domicilios, sin que hasta hoy se lo haya concedido dicha entidad.

Interesando se haga la pavimentación con material usado y con riegos asfálticos simples de las calles del Triunfo, Manuel Llana, Magín Calvo, Galiana, Unica, María Teresa, Porthos, Aramis, Artagnan, Industria, Trabajo, América y Santa Aurea, todas ellas en la barriada del Puente de Segovia.

Interesando se acuerde derribar una casita en ruinas que hay en la esquina del grupo escolar Juan Bautista, Justo, rellenar ese solar y levantar tapias y lo que fuera necesario para aislar de la calle los locales dedicados a esparcimiento de los niños.

Interesando se estudie con urgencia la expropiación de las fincas números 5, 6, 7 y 8 de la plaza de la Cebada con el fin de regularizar y ensanchar la parte de la misma en el lado donde se halla el teatro de la Latina, para permitir el acceso de vehículos, tranvías y peatones en forma conveniente, dado el intenso tráfico en este sector de aquella zona.

Interesando se acuerde el arreglo de las aceras de la calle de la Cebada.

Extranjero

EL NUMERO DE VICTIMAS PRODUCIDAS POR LAS INUNDACIONES EN LOS ESTADOS UNIDOS SE ELEVA A MAS DE UN CENTENAR

NUEVA YORK.—Anoche se evaluaba el número de víctimas

producidas por la inundación en unas cincuenta personas, de las que treinta y cuatro pertenecen a Pensilvania.

A consecuencia de las explosiones registradas en Pittsburg han resultado cuarenta y nueve personas heridas.

Aumenta el número de víctimas

NUEVA YORK.—Todavía no pueden evaluarse las proporciones de la catástrofe producida a consecuencia de las inundaciones, ya que continuamente se reciben noticias de nuevas calamidades.

Las comunicaciones están interrumpidas con varias regiones.

Continúa aumentando el número de víctimas, que se eleva ya a más de cien personas. Todos los ríos que corren por los Estados de Pensilvania, Ohio y Virginia han sufrido crecidas de proporciones desconocidas en estos Estados. Gracias a que varios diques resisten todavía el empuje de las aguas, los habitantes de estas regiones han podido refugiarse en las alturas y colinas.

Todos los médicos, enfermeros y enfermeras disponibles de los hospitales de Filadelfia y de otras ciudades respetadas por las aguas se han reunido esta mañana para dirigirse en avión a las regiones afectadas por la inundación.

La Cruz Roja norteamericana se ha dirigido a la población solicitando que se reúnan en seguida al menos tres millones de dólares, ya que hasta ahora treinta y ocho mil familias han quedado sin albergue.

Se construye urgentemente un dique para contener las aguas

WASHINGTON.—Han sido llamados urgentemente 1.500 obreros para construir un dique que detenga las inundaciones que se acercan a la ciudad. Las aguas amenazan ya una parte del palacio gubernamental. El dique se construirá a cuatrocientos metros de la Casa Blanca.

El alcalde de Pittsburg ha anunciado que se aplicarán graves castigos a los usureros que aprovechen los víveres para subir los precios. En los arrabales de la ciudad la mayoría de las tiendas de productos alimenticios no reciben ya provisiones.

Las inundaciones han cortado las comunicaciones. El pan y la leche faltan por completo. En el campo de sin trabajo de Harrisburgo se ha declarado una epidemia de escarlatina. En Johnstown continúan los asaltos a los almacenes, sin que los agentes de Policía puedan oponerse a ello, ya que están ocupados en poner a salvo a los habitantes.

NUEVA YORK.—Las inundaciones, que han devastado catorce Estados del este de la nación, han sido las más graves registradas desde hace muchos años. Han ocasionado ya casi un centenar de muertos y daños materiales que se calculan en centenares de millones de dólares, y se hallan sin albergue más de cien mil personas. Las aguas de los ríos desbordados continúan inundando nuevamente localidades de los Estados de Nueva England, Nueva York, Pensilvania, Nueva Jersey, Delaware, Ohio, Maryland, West Virginia y Virginia. Muchos sectores están todavía aislados por las aguas. La situación ha mejorado en Pittsburgh, Johnstown y otras ciudades de la parte occidental de Pensilvania, a medida que las aguas descienden por el valle del río Ohio, inundando.

El río Susquehanna, en la parte central de Pensilvania, tiene todavía el nivel más alto que se recuerda. El río Potomac amenaza alcanzar a los edificios gubernamentales de Washington. Una presa del río Blackstone, en Massachusetts, se ha roto y ha inundado el valle. Una gran parte del valle del río Connecticut también está inundada. Por la parte baja del río Ohio, hasta su confluencia con el Mississipi, en el Estado de Illinois, gran número de pueblos se preparan contra el peligro de la inundación. El Potomac ha inundado los pueblos de Maryland; su nivel crece tan rápidamente que más de 3.000 obreros trabajan activamente para levantar barreras que preserven de la inundación a los nuevos costosos edificios del Gobierno en la parte baja de Washington.

El río Susquehanna continúa causando estragos en Wilkesbarre, Pensilvania y Binghamton, Nueva York, donde se ha cortado el aprovisionamiento de agua potable. El río Connecticut se ha desbordado desde Vermont a través de toda la parte occidental de Massachusetts. En el Estado de New York England, cincuenta mil personas se han visto obligadas a abandonar sus casas.

Un héroe de la inundación

DEERFIELD.—Un caballo de polo llamado «Pinto» ha sido el héroe de la inundación en esta ciudad. Cuando mayor era la corriente de las aguas, hasta el punto de que no podían navegar las canoas, «Pinto» nadó por cinco veces, llevando un jinete hasta una casa situada a las afueras de la ciudad, donde habían quedado aisladas por las aguas cinco personas. En cada uno de los cinco viajes de regreso, «Pinto» nadó llevando sobre el lomo a dos personas. Una hora después del salvamento sólo sobresalía de las aguas el tejado de la casa.